

RESPUESTA DE VN CORTESANO  
21457 AL  
PATAN DE CARAVANCHEL.  
ROMANCE.



Señor Patan Cortesano,  
cuyo divino language  
dà à conocer luego, luego,  
la mina, de donde nace:

Por mas q̄ se me aniquile,  
se me humille, y se anonade,  
sè q̄ en cuerpo algo pequeño  
tiene una alma de gigante.

He visto con gran cuidado  
su bien escrito Romance,  
bien se conoce que usted  
es de todas nueve Padre.

Digolo, como lo siento:  
no he visto cosa mas grãde,  
q̄ no soy de los que mueren  
del dolor de q̄ à otro alaben

En algunas circunstancias  
serà fuerza que me pare,  
porq̄ es preciso q̄ al Maestro  
pregunten los Oficiales.

Este cuento de Millonès,  
contra quien todos còbaten

es un nudo, que le aprietan,  
mas, al querer desatarle.

Irèmos poquito à poco  
proponiendolo por partes,  
que tãbien hago yo Coplas  
en siendo Caniculares.

Los Millones son gravosos,  
insufribles, intratables,  
violentos, y aun pueden ser  
muchos pecados mortales.

Es preciso que los Pueblos  
contribuyan al que mande,  
pues si no fuerã mas Reyes  
todos los particulares.

Si se quitan los Millonès,  
es forzoso que se trate  
imponer su equivalente  
en otras diversas partes.

Aqui es donde yo quisiera  
ver à los Ingenios grandes  
emplear sus solicitudes  
entre sus dificultades.

Los Pueblos, y las Provincias  
que llegan à encabezarse,  
gastan mas de Executores,  
que lo q̄ los Pueblos valen.  
Saber es precisa cosa  
como estaba España antes,  
que se huvieffen concedido  
los Millones à millares:  
El mismo caso lo dice,  
pues si estuviera abúdan̄te,  
no se impondria tributo,  
tan duro, y tan intratable.  
Se impuso, para que todos  
vinieffen à empadronarse,  
y se consiguieffe el fin,  
sin la mala obra del viage.  
Se impuso para que todos,  
sin que se exceptue nadie,  
quando mas se divirtieffen,  
fuera quãdo mas pagassen.  
Se impuso para q̄ el Pobre,  
el Jornalero, el Vagante,  
en la comida, y bebida,  
el tributo se tragasse.  
Es tan raro, Señor mio;  
el genio de los mortales,  
q̄ muchas veces los medios  
no sirvẽ, por ser muy suaves.

Pongo por exẽmplo: Juan  
tributa al año cien reales  
en Millones, se le quitan,  
solo con que veinte pague.  
Estos veinte sienten mas,  
que de un golpe se le saquẽ  
que lo que insensiblemente  
en todo el año reparte.  
Yo no digo, que no pueden  
los Millones minorarse,  
y hacerlos mas exequibles,  
poniendolos tolerables.  
El Catastro en Cataluña,  
por exemplo, no equivale;  
y ocupa toda la Tropa,  
solo el uso de cobrarle.  
Es muchissima la gentẽ,  
q̄ ay en Poblaciones grãdes,  
que no saben donde viven,  
ni saben à donde yacen.  
En la cuenta era forzoso;  
que este cumulo faltasse,  
y quedasse descubierto  
el Erario en muchas partẽs.  
Yo me alegrãra de v̄r  
este caso practicable,  
q̄ en la Theorica estas cosas  
son la vida perdurable.

Publicados los Millones,  
en el mismo tiempo quasi,  
mitad por mitad subieron  
comestibles, y jornales.  
Un coche mas que decente  
costaba cinco mil reales,  
y aora costarà lo propio,  
y aun mas el aderezarle.  
Digo esto para probar,  
que no son los miserables  
los que pagan los millones,  
como llega à cacarearse.  
El hacendado es quien solo  
los paga, sin desquitarse,  
que los demàs en subiendo  
sus tratos, quedan iguales.  
En quanto à que falte gète,  
es un principio innegable;  
no aya levàs, y seràn  
hormigueros los Lugares.  
Ha padecido la España  
mil contratiempos fatales,  
que la peste de la Guerra,  
què podrá aver, q̄ no acabe.  
Sin Flotas, y poca gente,  
no es un milagro muy grãde  
quando la miran rendida,  
el verla salir triunfante.

No quiero què el nùevo Rey  
por mi voto se desarme,  
armado de punta en blanco  
le deben de hallar las Paces.  
Yo he estado toda mi vida  
oyendo los disparates  
de que esto yà v̄a perdido,  
de que esto yà v̄a à cabarse.  
Y sin saber como, ô quando  
resucita este cadaver,  
cò los mismos males de aora  
cò la propia fuerza q̄ antes.  
Encomendèmos al Cielo  
los aciertos del Rey Angel,  
mas q̄ con Versos humanos,  
con Hymnos en los Altares.  
Que haciendo lo q̄ se pueda  
cada pobre por su parte,  
se allarà enmèdado el Mùdo  
en lo breve de un instante.  
Bien quisiera yo en mi Rey  
el dominio de los Mares,  
y que pusièsse en razon  
à las Potencias Navales.  
Para esto, que contribuyan  
Duques, Clerigos, y Frayles,  
Mugeres, Niños, y Viejos,  
y aun los alientos vitales.

No diria Bocalini, si esto assi se ejecutasse, que tenian los Ingleses del Mar Oceano las llaves. Poner un Plan del gobierno con preceptos generales, desde el discurso al papel, lo tengo por cosa facil. Ay muchos q en las materias de Estadó, ni entran, ni sale; pero gustan infinito de que otros se descalabren. Harto es, q la pobre España oy la cabeza levante, quando tantos capirotes le han dado de todas partes Mudanzas de Ministerios pretenden los ignorantes, q juzgan su conveniencia hallar en las novedades. Yo he visto toda mi vida del Ministerio quejarse, y tengo, por mis pecados mas de quatro Navidades.

En lo demás que usted dice, lo dice tan elegante, que merecia esculpirse, aun mucho mas q está parfe. Solo pueden sus primores dar consejo à Magellades, pues como diltro señala, sin llegar à herir à nadie. Perdone, q un pobre Ingenio metidito en sus desvanes, intente medir su brocha con el pincel de Timantes. Todo mi caudal estriva en muy pocos meriñaques, quatro libros por detras, y otros quatro por delante. Aunq lomos de un Oficio, somos de un mismo dictamé pues en querer à Fernando, estamos los dos iguales. Y perdone una, y mil veces de que offadamente cante con el Cisne de Aganipe, la Rana de Manzanares.

FIN.

Con licència en Zaragoza: Por FRANCISCO REVI-  
LLA vive en la Calle de San Lorenzo.